

no tenía pasta de agitador y de revolucionario, pero como criollo de pura cepa que debió trabajar penosamente cada uno de sus ascensos, estaba en condiciones de comprender mejor que los mandatarios forasteros las necesidades regionales y las justas aspiraciones del patriciado local. Sin extremar jamás la nota y buscando siempre la manera de conciliar los espíritus, abrió sin embargo cauce a las reformas indispensables y sirvió de adecuado elemento de transición en una hora agitada y peligrosa”.

Brevemente el autor da cuenta de los avatares de la familia del Conde una vez muerto éste. Ya son otros los aires que respira Chile y que por la violencia de la lucha a D. Mateo le habrían sido extraños. La obra concluye con un apéndice documental, que precisa datos de interés.

Jaime Eyzaguirre ha trazado la fisonomía del Conde de la Conquista en forma tal que lo reivindica de esa medianía y opacidad con que se acostumbra a enjuiciarlo. D. Mateo adquiere en este libro un perfil propio y trascendente en una galería de familia que contribuyó a enaltecer.

T. P. M. H.

<https://doi.org/10.29393/At417-61HMTM10061>

*...ese hermoso mundo de Nahib*, por KABILA (O sea CARLOS VIAL E.). Editorial Universitaria, 1966.

Es cosa de común ocurrencia que los políticos y, en general, los hombres públicos se sientan en un momento de sus vidas saturados por actividades agobiantes. Retirados de la brega cotidiana, la literatura adquiere para ellos enorme importancia. Y se lanzan a vaciar sus impresiones, a referir algo de lo que han visto u oído, a justificarse, a demoler o a construir.

Don Carlos Vial Espantoso, ex Ministro de Hacienda y Senador, hombre de negocios, consejero de la Universidad Católica, antes de tomar parte en el torbellino de la política había publicado algunos títulos atendibles en materias económicas y sociales. Los debates parlamentarios fueron ilustrados con sus opiniones, sin que las estadísticas ni la defensa de sus postulados, discutibles, le impidieran detenerse frente a hechos ajenos a la contingencia. Recordamos así un comprensivo discurso sobre el Reverendo Alberto Hurtado Cruchaga, analizando su obra y una bien fundada réplica al señor Jaime Barros P. C. sobre la Biblia.

No causa extrañeza, por tanto, la lectura de su ensayo, publicado en una suntuosa edición ilustrada y fuera de comercio, *...ese hermoso mundo de Nahib*, denominado relato quimérico.

Plantea un contrapunto entre la vida plácida de una comunidad primitiva y la convulsionada vida contemporánea, presentadas ambas en sus rasgos más nítidos y sobresalientes por dos relatores que cambian ideas al respecto.

Es un diálogo ilustrativo.

Nahib, habitante de un mundo ajeno al progreso, pero donde el saber es de más valía que la materia, en su exposición de motivos deja traslucir su honda y total conformidad con el ritmo de vida impuesto a su núcleo social.

Las virtudes de toda índole eran allí practicadas, pero acaso la más significativa era el cultivo del espíritu, deparador de la paz interior.

Su interlocutor, al tomar la palabra, se siente abatido de antemano. Ha de explayarse sobre los males, vicios y ruindades de la naturaleza humana en una carrera irreflexiva hacia el poderío bélico y financiero.

Justificable aprensión.

Sin embargo, cumple esa tarea inventariando con prolijidad tales deficiencias. Así se pasa revista a las maquinaciones de los países desarrollados a aquellos que no lo son; se critica la codicia, la crueldad, la arrogancia, la sensualidad, la deshumanización. Es que el hombre de hoy, acosado por las circunstancias, obligado a adoptar actitudes que en el fondo le repugnan por estar incorporado a una sociedad de masas, en aras de un progreso mal entendido, acaso deja cada vez de ser menos gregario para gozar solo, en medio del egoísmo más desenfrenado, de sus bienes y de los placeres que el dinero proporciona.

Comprendemos el desahogo que ha experimentado el señor Vial al escribir estas páginas. Esa aspiración primitivista, impregnada del naturalismo de Rousseau, quien, como se sabe, sostenía el hombre era bueno pero que la sociedad lo había corrompido, ese anhelo de proyectarse a un mundo bucólico, está revelando que el escritor ha captado sagazmente la tendencia de mucha gente de quedar anonadada ante el dilema grave que vive la humanidad: participar de un criterio multitudinario o abstenerse de él, viviendo conforme a cánones propios, ajenos a la sordidez materialista. Cunde el aplastamiento por no adoptar posturas claras y definidas, por haberse abandonado los principios y carecer de doctrina.

...ese hermoso mundo de Nahib —capítulo de una obra de más largo aliento— recoge, pues, un clamor actualísimo. Don Carlos Vial lo ha intuido, dando a conocer su opinión meditada. Desde otro punto de vista vuelve a las letras, luego de labores que absorbieron su tiempo y su atención, las que le depararon, al parecer, más insatisfacciones y desengaños que complacencias.

Esperamos que las letras ahora se lo compensen.

TOMÁS P. MAC HALE

*Reptiles de Chile*, de ROBERTO DONOSO-BARROS. Editorial Scix Barral, Barcelona, 1966.

*Reptiles de Chile* es un trabajo completísimo, una verdadera monografía sobre los reptiles chilenos, que viene a llenar, por su calidad y presentación, una necesidad que desde hace mucho tiempo se hacía sentir en los medios científicos de nuestro país, y en todos aquellos que quisieran conocer en forma ordenada y concreta la parte principal de nuestra fauna herpetológica.

La magnitud del estudio en el que se han analizado, ilustrado, fotografiado, medido y tratado biológicamente ciento tres especies y subespecies